

## CRÍTICA Y ENSAYO

Nichols, Geraldine C. *Escribir, espacio propio: Laforet, Matute, Moix, Tusquets, Riera y Roig por sí mismas*. Minneapolis, Institute for the Study of Ideologies & Literature, 1989, 237 pp.

La hispanista norteamericana Geraldine C. Nichols entabla un diálogo vivaz e iluminador con seis narradoras catalanas cuya obra revela una formación bilingüe, o por lo menos bicultural. Respondiendo al hábil interrogatorio de Nichols, Ana María Matute, Carmen Laforet, Esther Tusquets, Montserrat Roig, Ana Moix y Carme Riera hacen balance de su creación y delinean los rasgos más sobresalientes de su personalidad literaria. De tal suerte que a veces confirmamos nuestras sospechas e intuiciones y otras descubrimos, asombrados, preferencias o anécdotas totalmente inesperadas. Así vemos, por ejemplo, que ninguna de las escritoras entrevistadas cree formar generación con las demás, aunque todas reconocen que comparten la experiencia de haber vivido primero en la Cataluña silenciada de la postguerra y luego en la Cataluña actual que lucha por recobrar su lengua y su identidad cultural. Todas declaran pertenecer a la burguesía, todas resienten que los críticos «oficiales» (léase «varones») o no las leen o las leen como literatura puramente femenina, es decir, literatura escrita por mujeres para lectores mujeres, y todas protestan que se las mantenga marginadas en el gueto de la literatura femenina, pues ellas se definen como escritoras a secas, aceptando su sexo como algo accidental y secundario.

Nichols concentra su investigación en una serie de preguntas diseñadas para extraer información sobre los siguientes temas: las lecturas de autores españoles y extranjeros que cada escritora ha realizado, la opinión que cada una tiene sobre la existencia de

una tradición literaria femenina en castellano y en catalán, la relación de cada una con su propia madre, lo que cada una piensa del movimiento feminista actual, lo que para cada una de ellas significa el proceso creativo tanto en lo que tiene de impulso inspiracional como de quehacer cotidiano y la opinión que cada una merece de las demás, amén de cómo se reveló y llegó a realizarse su vocación de narradoras literarias. El resultado es un interesantísimo y fidedigno panorama de la literatura española actual, registrado por seis intelectuales alertas y comprometidas consigo mismas a escribir para dar su visión personal del mundo en el momento histórico que les ha tocado vivir.

El libro de Nichols se lee con avidez porque entretiene: las anécdotas se suceden una a otra y, como aparecen relatadas en transcripción de diálogos orales, mantienen la agilidad y la gracia del tono conversacional. Así nos enteramos, por ejemplo, que Ana María Matute se autodefine poseedora de un alma griega, mediterránea. Se declara rebelde, tartamudeante, admiradora de Cortázar y no deja lugar a dudas de su convicción de que «todos los escritores escribimos siempre el mismo libro», pues escribir no es más que buscarse a sí mismo y buscar el paraíso que desapareció con la pérdida de la inocencia. Para Ana María Matute la literatura representa la imposibilidad de la unión deseada, pues el libro —una vez leído— pertenece ya sólo al lector.

Esther Tusquets confirma uno de los postulados en que se sustenta la crítica feminista actual y es que la literatura escrita por mujeres es más autobiográfica que la masculina, se origina más directamente en las vivencias personales de la escritora, mientras que los textos masculinos se perfilan sobre todo como un complejo estudio del lenguaje. Y luego esta mujer que es madre de dos hijos y que dirige una editorial importante afirma —increíblemente— que nunca se encuentra corta de tiempo ni para escribir ni para ninguna otra actividad que le interese.

Ana María Moix es quien más contundentemente niega la existencia de una tradición literaria femenina. De regla parece ya, tratándose de Ana María Moix, tocar el tema de su famoso hermano Terenci. Lo que ella cuenta, sin embargo, constituye un testimonio de la tolerancia política y religiosa que ahora reina en la Península Ibérica.

Carmen Laforet es la única de las escritoras entrevistadas que habla de una participación política en asuntos directamente rela-

cionados con la guerra, como la asistencia a reuniones de marcada tendencia catalanista y la ayuda que daba a su amiga Linka buscando casas dispuestas a alojar polacos indocumentados que continuaban la lucha lejos de su país. Aunque nacida en Barcelona, Carmen Laforet es la más castellanizada de este grupo.

Montserrat Roig, en cambio, es la más catalana. Tanto es así que para ella, dice, el castellano era la lengua del poder, del dominio, impuesta a la manera de ocupación política mientras el catalán era la lengua del hogar y del afecto. Se odiaba en castellano, se amaba en catalán, y lo que es más importante, se leía y se escribía en catalán. Montserrat Roig es también la más decididamente feminista tanto en sus declaraciones de la entrevista como en sus obras de ficción y es también quien más claramente expone el proceso creativo que transforma la anécdota en obra de arte, estableciendo así una auténtica teoría de la novela a cuya luz valdría la pena releer sus propias obras. Tremendamente lúcida y articulada, Montserrat Roig se revela como una mujer de ideas claras y opiniones bien fundadas en los hechos y la realidad.

El libro se cierra con la entrevista a Carme Riera, otra mujer inteligentísima y bien articulada, cuya sólida formación académica no ha desvirtuado su talento creador sino que más bien ha contribuido a su concienciación de mujer y de escritora. Artista en perenne búsqueda de la perfección, define sus mayores aciertos como aquellos «de la obra futura». (Quizá esta actitud de auto-superación explique el que sus ficciones se lean cada vez con mayor deleite). Tampoco va descaminada cuando afirma el carácter intrínsecamente andrógino del artista, la literatura como la facultad de inventar más allá de la realidad y la vida como una eterna metamorfosis.

Recopilando estas entrevistas en un solo volumen, Geraldine Nichols ofrece una lectura amena e informativa que ilumina, desde seis perspectivas diferentes, el estado actual no sólo de la literatura femenina en catalán sino también de la española en general.

University of Nebraska-Lincoln

ADELAIDA LÓPEZ DE MARTÍNEZ